

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XI

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERNÁNDEZ DEL CAMPO, 16
BILBAO, 22 DE OCTUBRE DE 1904

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración á Facundo Perezagua, y de Redacción á Hipólito Villanueva.

Número suelto, 5 céntimos

NUM. 518

Federación de Agrupaciones Socialistas
DE VIZCAYA

COMITÉ PROVINCIAL

Cumpliendo con lo preceptuado en los Estatutos, en la primera quincena del próximo mes de febrero tendrá lugar en Ortuella el quinto Congreso ordinario de esta Federación Provincial, cuyo orden del día deberá publicarse con dos meses de anticipación al de la fecha arriba indicada.

A este fin se invita á las Agrupaciones federadas envíen á este Comité los puntos que han de figurar en el orden del día de dicho Congreso, que deberán remitir antes del 30 de noviembre próximo, advirtiendo que no serán admitidos transcurrida que sea esta fecha.

Se advierte asimismo la obligación en que se encuentran las Agrupaciones federadas de estar al corriente de pago de todas las atenciones con el Comité Provincial, sin cuyo requisito tampoco serán admitidas las delegaciones que envíen al Congreso, por cuyo motivo no podrán tomar parte en sus deliberaciones.

Bilbao 26 de septiembre de 1904.—Por el Comité Provincial: *El Secretario de relaciones, JOSÉ SOLINIS.*—V.º B.º *El Presidente, FACUNDO PEREZAGUA.*

VANO EMPEÑO

Pierden el tiempo lastimosamente los que en la Prensa local hablan de la necesidad de organizar una Liga compuesta de todos los elementos de orden sin distinción de matiz político, y cuya Liga sirva de ballador al creciente avance de las ideas progresivas.

Tal intento significa un desconocimiento palmario de los tiempos modernos. Pretender ahogar con persecuciones el espíritu democrático del pueblo, intentar oponerse á las ansias reivindicadoras del proletariado, es una locura. El querer atizar más el fuego, es deseo manifiesto de agrandar más la lucha de clases, de enconar más los odios, de concitar las pasiones, empujándolas á una lucha cruenta.

La misión de los que desean la paz en los pueblos, es trabajar porque ella reine. Y esto no se consigue avivando rencores, sino limando asperezas, suavizando caracteres y haciendo lo posible porque las huelgas, las luchas económicas que son inevitables donde la concentración capitalista se verifica, se desarrollen dentro de su cauce natural, sin exacerbamiento ni intransigencias.

La clase obrera, que va adquiriendo conciencia de clase, que va capacitándose para la defensa de sus intereses, no tolerará impasible que la clase capitalista, después de estrujarla en fábricas, minas y talleres, se una en *block* para sitiársela por hambre, para impedir el libre funcionamiento del cerebro, para obstaculizar nuestro mejoramiento.

Si á las mil demostraciones de buen juicio, si á las innumerables pruebas de cordura dadas por los trabajadores de Vizcaya, se va á corresponder con actos de represión inhumana y salvaje, nosotros eludiendo toda res-

ponsabilidad, responderemos á la provocación con la provocación y á la guerra con la guerra. Y la culpa de lo que ocurrir pueda, será para los que, faltos de capacidad industrial, atribuyen á las huelgas la paralización comercial de Bilbao, cuando una de las causas principales, quizá la única de tal situación, es su ineptitud, su impotencia como capitalistas.

Los patrocinadores de la proyectada Liga, hablan de reconquistar el Municipio bilbaíno, sin duda para reverdecer las muchas injusticias cometidas en aquella casa. Y en esta Liga, de efectuarse, formarían las compañías ferroviarias y de tranvías, los industriales, los contratistas, los conventos ó iglesias, todo, en fin, lo que significa detentación y privilegio. Porque toda esta gente, es la que abusando de la prodigalidad observada por los Ayuntamientos anteriores, se ha apoderado de los bienes comunales utilizando para ello sistemas tan socorridos como desacreditados.

Si la burguesía vizcaína no se hubiera valido de tantos medios innobles para dificultar nuestra labor, el Municipio bilbaíno sería hoy socialista, y ejercería benéfica acción sobre el pueblo. Tarde ó temprano, nuestro deseo se verá cumplido, sin que basten á impedirlo las mal contenidas rabias de los fracasados, de los que durante su mando nada hicieron útil ni provechoso.

«Quien se oponga á la corriente, será arrastrado por ella» dijo Balmes. Y si la burguesía vizcaína va á enmendar sus errores, aumentándolos con una torpeza, será vencida por el pueblo, que pasará arrollándolos á todos.

Notas Semanales

Con motivo del fallecimiento de la Princesa de Asturias, el pueblo se aglomeró por ver el cadáver, resultando muchas personas magulladas á causa de la aglomeración de gente.

La fuerza pública se encargó de arreglar aquel barullo, emprendiéndola á sablazos con todo cristo, resultando heridas doce personas.

¡Ja! ¡ja! ¡ja! No paro de reirme. ¿Quién les mandaba á esa gente meterse en las once varas de la camisa?

Les pasó lo que á los perros, que cuando van á misa les echan á puntapiés.

Este mismo populacho es el que mañana ovacionará á los diputados republicanos si tosen fuerte en el Congreso.

Y la monarquía caerá... muerta de risa.

En *El Siglo Futuro* (un periódico que huele á incienso que apesta), lei hace días lo siguiente:

En España la lucha versa sobre el ideal católico, que en otras naciones nadie se atreve á sostener.

Es verdad. Sólo España y Marruecos se ocupan ya de eso.

Y creo que también en Turquía.

En Bilbao se publica un semanario titulado *La Guerrilla*, defensor del ridículo Carlos

Chapa, y que sólo lo leen los alcornoques admiradores del rey de las húngaras.

En el último número, un tal Sincero, dice esto, entre otras barbaridades justificadas en un carlista:

Ven, obrero, aquí está tu puerto de refugio y salvación. El faro es el Vaticano, el Vicario de Cristo en la tierra.

Esto sólo puede decirlo Sincero.
Porque miente con sinceridad.

Este beduino afirma muy serio que los obreros, después de terminado un mitin obrero, «se sientan á una mesa digna del czar de Rusia, cuya comida termina en escandalosa orgía, entre el chocar de las copas de espumoso champagne, envueltas por espirales de humo de rico habano».

Lo que traslado á los correligionarios que van de propaganda á la zona minera, y que después de pasar las de Cain, se ven y se desean para cenar y dormir malamente.

Y Sincero tiene razón para expresarse así. Porque no está bien que mientras otros comen opíparamente, él sólo se alimente con cebada y bellota.

¡Oh, rumiante! Nosotros suprimiremos esa desigualdad monstruosa.

Leo en un periódico republicano madrileño:

Salmerón está enfermo psíquicamente... no ha podido digerir la carta de Costa... éste no piensa someter su criterio al gubernamentalismo de don Nicolás... el santón republicano...

La República viene, y tan de prisa que... callese usted que causa risa.

En Bolueta se ha inaugurado un nuevo Patronato de obreros.

Y *La Gaceta del Norte* dice (qué tía) que en esos sitios es donde «el obrero se ilustra, y encuentra exparcimiento para endulzar las amarguras del trabajo».

Lo de endulzar las amarguras, puede que sí, si es dulce la alfalfa espiritual para los borregos de Cristo, que los neos reparten tan prodigiosamente.

Pero lo de ilustrarse... les viene ancho. Primero era necesario educar á los maestros, que seguramente serán esos fralotes ignorantes y sucios que tantos ejemplos están dando á los niños.

DOS IDEALES

El ideal del obrero socialista es la desaparición de la clase capitalista parasitaria, la existencia final de una sola clase, la de los trabajadores. Quiere un cambio de estructura social.

El obrero liberal ó republicano no persigue la modificación de la estructura social; deja subsistir la división de los hombres en clases y los males y peligros que esa división engendra. Desea en el orden presente obtener ciertas mejoras: nada más. No es su ideal un ideal de clase, el deseo de sustraer á todos sus hermanos asalariados de la tiranía capitalista; su ideal es individual y egoísta. Este ideal no podrá satisfacer sino saliendo de su clase para hacerse parásito á su vez, ambición suprema, para él ó para sus hijos. Este ideal es por esencia antisocial, opuesto

á toda solidaridad, puesto que no puede ser realizado sino á expensas de una clase de víctimas, la clase obrera.

Este ideal egoísta es una prima á la crueldad, á la falta de honradez, á la sequedad de corazón. Poco importa que por realizarlo se entable una lucha abominable donde queden sacrificados los más débiles, los más nobles, los más escrupulosos, los menos egoístas; poco importa los intereses de la clase: es preciso triunfar sobre los semejantes. Y una vez en posesión de los derechos de la clase parasitaria, es decir, de la fortuna, ahí está toda la organización actual para proteger el éxito del egoísta!

El trabajador socialista, al contrario, confunde sus reivindicaciones personales con las de su clase. Entabla, no una lucha individual sino una lucha de clase. Su ideal no consiste en hacerse parásito á su vez. Quiere quedar siendo trabajador, y reivindica para el trabajo todos los derechos, para que sea el trabajo, no un vicio, no un martirio, sino un goce, una virtud.

¿No es muy hermoso este ideal de solidaridad?

VINCK.

ACLARACIÓN

Con profunda extrañeza hemos leído un artículo publicado en este semanario titulado «Escuchad, jóvenes socialistas», firmado por el compañero Villanueva, y que si bien es cierto que la buena fe y el amor á la justa causa que defendemos le ha impulsado á hacerlo en la creencia que había de ser benéfico para nuestros intereses (cosa que nosotros, por nuestra parte, no la hemos puesto un momento en duda) no por eso deja de tener ciertas afirmaciones que se desvían bastante del acuerdo recaído en el Comité de la Juventud Socialista, que son necesarias aclararlas para que no sufran menoscabo ni juicios erróneos ó equivocados las tendencias emitidas en el referido Comité.

Aparte de que cada cual pueda tener un criterio distinto (aún sustentando las mismas ideas) de la batallona cuestión anticlerical, no por eso hemos de dejar de manifestar que si el Comité Local y el Comité Provincial no se adhieron á los actos que trataba de organizar la Junta Provincial del Partido Republicano, fué debido al escaso tiempo que para la celebración de dichos actos se señalaba. Esto no es, en primer lugar, una cuestión de doctrina, sino simplemente una cuestión de forma.

Por otra parte, nosotros hemos entendido y seguimos entendiendo que una parte de nuestro Programa es esencialmente anticlerical, y que por lo tanto, al adherirnos nosotros á un mitin de la naturaleza señalada, no faltábamos por ningún concepto á la Organización de nuestro Partido.

¿Quiere esto decir que nosotros debemos prestar esencial interés en luchar con esa institución, abandonando por completo la lucha directa del Capital, padre y sostén de todas las instituciones creadas? De ninguna manera, y prueba bien palmariamente de ello la puede dar la campaña realizada por la Juventud desde su constitución.

Aferrándonos, pues, á esta tendencia, y creyendo que nuestra conducta no se ha separado un ápice de la táctica señalada y seguida por el Partido Socialista, no tenemos inconveniente en manifestar que dentro del Comité Local ó dentro del Comité Provincial, hubiéramos sustentado el criterio que sustentamos en la Juventud, creyendo con toda nuestra alma que no nos separábamos un momento de nuestro Programa.

El Comité de esta Juventud, teniendo en cuenta las razones arriba expuestas, prestó su adhesión al mitin, figurándose que con esta conducta no se declaraba filibustero ni rebelde.

Ahora, en lo que respecta a la manifestación, sepa el compañero Villanueva que ni aún en principio el Comité de la Juventud se adhirió a ella, por encontrarla contraproducente si se llevaba a efecto conforme querían que se llevara los elementos republicanos.

Lo que hizo fué nombrar una Comisión del seno del Comité para que se avistara con los organizadores de la manifestación, y exponerles lo perjudicial que sería para todos la organización de un acto en la forma que ellos proyectaban é instarles al propio tiempo á que desistieran de su propósito, guiándose por el que en estas columnas se señalaba. Ellos aprobaron esta proposición presentada por la Comisión y entonces este Comité se adhirió también a la manifestación.

¿Razones que justifiquen esta conducta? Entre otras muchas, no vamos a señalar más que una por temor a hacernos demasiado pesados.

El mismo compañero Villanueva la da en un párrafo de su artículo al decir que se hablaba, antes de celebrar la manifestación religiosa, de escenas de violencia, las cuales había que realizar contra los peregrinos, en lo cual no estábamos, no podíamos estar conformes los socialistas.

Precisamente por eso, porque nosotros no estábamos conformes con emplear ese procedimiento, tratábamos de dirigir la manifestación anticlerical por un itinerario completamente distinto al que había de seguir la mascarada religiosa, porque conociendo, como conocemos, a los elementos que militan en nuestra Juventud, creíamos con sinceridad que era la única forma de alejarlos de aquel espectáculo, evitando de esta manera el que pudiera sobrevenir un choque.

De esta forma fué, pues, teniendo en cuenta lo señalado, como el Comité de la Juventud se adhirió al mitin y a la manifestación, y que conste que si no se llevó a la práctica fué porque el Gobernador civil prohibió la manifestación, y al prohibirla desistimos de la celebración del mitin.

Ya ve, pues, el compañero Villanueva, que los acuerdos por nosotros aprobados distan muy mucho de los que él hace públicos en las columnas de LA LUCHA DE CLASES de la semana pasada, por lo cual deseamos, en vista de la mala interpretación que se les ha dado, la debida justificación.

Y ahora que oficialmente hacemos público nuestro acuerdo, pueden juzgarnos los socialistas conscientes.

Tuyos y de la R. S.

EL COMITÉ.

Bilbao y octubre 16 de 1904.

**

El artículo objeto de esta réplica no merecía ciertamente una rectificación pública. Más que con el carácter de reconvencción se hacía con el de amigable consejo. Y éstos deben atenderse siempre, tomando lo que convenga.

Salvo ligerísimos detalles, cuanto se decía en el artículo en cuestión y lo que aquí se afirma, es idéntico.

Pero fíjese el Comité de la Juventud y fíjense todos los jóvenes socialistas. ¿No es antipolítico que nosotros los jóvenes tomemos parte oficialmente en los actos á que los Comités directivos del Partido Socialista acuerdan no prestar su adhesión? ¿ó es que nosotros, nuevos en la vida política y que desconocemos muchas cosas, vamos á dar lecciones á los que necesariamente tienen que enseñarnos? ¿qué juicios hubieran hecho de los socialistas bilbaínos nuestros camaradas del resto de España, si la Juventud hubiera asistido al mitin y contramanifestación mientras que el resto de los socialistas vizcaínos estaban alejados de aquellos actos?

La Juventud Socialista debe amoldar su actitud á la que se coloquen los organismos directivos. Lo contrario es ponerse en evidencia ante el enemigo, que de ello sacaría armas para combatirnos.

Y entendemos que los socialistas no deben hablar de anticlericalismo. Esa es la palabra hoy en boga, con la que se encubren los hipócritas que encienden una vela á Dios y otra al diablo. Los socialistas somos no anticlericales, sino enemigos de todas las religiones positivas.

Carlos Marx lo dijo: «La Religión es el opio con que se adormece al pueblo». Y nosotros, sin desviarnos de nuestro objetivo principal, laboramos por la caída del fantasma religioso, al trabajar por el derrumbamiento del actual régimen capitalista.

Cuanto más instruido sea el obrero, mejor trabajará por su emancipación.

EL RÉGIMEN DEL SALARIO

El trabajo no es hoy, en modo, alguno un cambio de servicios, como dicen los economistas: es un tributo feudal.

Se oye decir con frecuencia: el lujo de los ricos hace vivir á los pobres. Es como si se dijese: ¡El capricho de aquellos que usurpan la tierra hace vivir á aquellos á quienes se usurpa!

Algunos hombres se han apoderado de todo cuanto existe. El expoliado tiene que recurrir á ellos para poder vivir.

—Señores—les dice—si es de vuestra voluntad, dadme con qué no morir hoy de hambre. En cambio yo me fatigaré por contribuir á vuestro bienestar. ¿Qué queréis que os haga? ¿Queréis que cuide vuestros jardines, que extraiga hierro y carbón de vuestras minas, que os edifique templos y palacios, que barra el polvo de vuestras alcobas? Decidme: he aquí mis brazos.

Y después que se reviente trabajando durante todo el día, extiende la mano al llegar la noche. El expoliador le arroja algunas miserables monedas. El expoliado saluda humildemente y se retira á su cuarto, donde ha de dormir menos de lo debido, para recomenzar al siguiente día la misma existencia.

Esto es lo que los *sportman* de la oratoria, con la copa de champagne en la mano, llaman en los banquetes políticos el trabajo noble, el trabajo libertador!

Si; el trabajo debiera ser un cambio libre de servicios entre iguales. Pero, ¿serán iguales este hombre humilde y aquel hombre arrogante, éste limpio y aquel sucio, éste instruido y aquel ignorante, éste archimillonario y aquel pobretón?

No se diga, pues, que los despilfarros de los ricos hacen vivir á los pobres. Es mejor decir que algunos hombres se apoderaron de la tierra, impidiendo vivir á los demás: pues que si éstos no mueren de hambre es porque trabajan para aquéllos.

El salario es determinado por la ley de la oferta y de la demanda. Si la oferta de brazos es mayor que la demanda de ellos, el patrono no propone al obrero sino el salario más bajo posible. Y por muy ruines que sean las condiciones, el trabajador tiene por fuerza que aceptarlas, so pena de morir de necesidad.

—Eso no es totalmente exacto—replicarán algunos—puesto que cuando un patrono encuentra un obrero ó empleado más inteligente, más activo, mejor dotado que los otros, no vacila en aumentarle espontáneamente el salario.

Sin duda, pero siempre queda en pie la ley de la oferta y la demanda. Se trata de un empleado modelo y raro, muy solicitado y poco ofrecido; luego para poder tenerlo á su servicio, el patrono necesita pagarlo más caro.

—Pero entonces—se argüirá—esa ley es buena porque recompensa el mérito...

No hay tal. No es buena, no es justa, porque el patrono recompensa no el mérito, sino la rareza. Esta consiste muchas veces en que el empleado ú obrero sea un carácter servil para con el amo y un tiranuelo para con los hermanos de trabajo.

Supongamos por un momento que todos los obreros son igualmente aptos para ejecutar los servicios que les pueda exigir el patrono: ó el salario de ese obrero privilegiado hasta entonces no aumentará ya ni un real, ó el salario aumentado de ese obrero raro descenderá al nivel de los otros.

En verdad, lo que se recompensa al empleado instruido é inteligente, no es tanto su inteligencia, su propia superioridad, sino la ignorancia y la inferioridad de sus compañeros, cuando no el medio de sujetarlos, de vigilarlos, de esclavizarlos más y más. No puede esperar la conservación de la ventaja de un elevado salario sino á condición de que sus compañeros continúen en un estado de inferioridad respecto á él; su interés consiste, pues, en mantenerlos en la ignorancia, en impedirlos salir de ella, y aún en embrutecerlos doblemente. Y así se transforma por la fuerza brutal de los acontecimientos en enemigo, en oprobioso, en policía, en verdugo de sus antiguos camaradas. He aquí la explicación de esa arrogancia de los hombres de fortuna, de la insolente hostilidad del contramaestre, del capataz, del cabo de escuadra.

Resulta, pues, bien palmario que ningún patrono paga á empleado alguno más de lo que está estrictamente obligado á pagar. Es detodo punto necesario que la mano de obra le cueste lo menos posible: porque así, ro-

bando más, gana más; explotando la miseria se enriquece más pronto. Supongamos sino que encuentra, por esta ó la otra razón, trabajadores dispuestos á trabajar de balde ¿quién duda que ha de acoger tales ofrecimientos con el mayor entusiasmo?

**

Toda la diferencia entre la esclavitud antigua y el salariado moderno está en que antes se compraba un esclavo, mientras que hoy se le alquila.

Esclavizado al mes, al día, á la hora, con tarifa ó sin ella, poco importa: lo cierto es que vive siempre esclavo, porque durante el tiempo de alquiler, el alquilador es propietario del cerebro y los músculos del alquilado.

Por eso nosotros aspiramos á una sociedad donde nadie encuentre posibilidad de apoderarse de los músculos de otro, donde nadie se vea obligado para vivir á perder su energía y su personalidad.

CHANGUI.

RÁPIDA

Nevaba.

Embozados en sus capas, cruzaban la calle los transeúntes, ligeros como sombras, huyendo de aquel frío horrible.

En el portal que da acceso al Club Náutico, un niño, sentado en un escalón, temblaba aterrorizado por la crudeza del tiempo.

Confieso que me impresionó hondamente, vislumbré las penalidades, las nevruras de un hogar sin pan...

Un caballero dando el brazo á una señora descendieron de un carruaje y entraron en el portalón. Levantóse el niño maquinalmente murmurando: ¡una limosna por Dios!

Y pasaron indiferentes; él con enfatuada mímica y ella arrogante, con vestidos vaporosos, contoneándose al compás del vanidoso fruto de la seda...

Acerquéme al niño que seguía tiritando. Pregúntele, y con palabras sobrias me contó su historia presente, una historia amarga como la hiel. Su padre estaba enfermo en el Hospital y su madre se había marchado, no sabía dónde; quizás vencida por los infortunios, impotente para seguir luchando... Y de los cuatro hermanitos él era el mayor y tenía que mantener á los pequeños. Por las noches llevaba á casa dos, tres reales, con los que daba pan á sus hermanitos que le esperaban con ansias...

Me enternecí. Aquello era para hacer vibrar las fibras del sentimiento aún al corazón más duro. Y registrando bolsillos le di los diez céntimos que llevaba.

La gente bajaba de ver la función. Envueltas en sus prendas de abrigo, ni se fijaban en el niño que con voz quejumbrosa mendigaba una limosna... Ya no salta nadie.

Todos habían pasado presurosos, olvidándose de los pequeñuelos que aquella noche no comerían pan.

Y el niño sollozaba ¡quién sabe á impulsos de qué sentimientos!...

Retíreme de allí recordando el artículo de fondo de El Nervión, que hablaba de los obreros díscolos... de sus exigencias...

Quien escribió aquello tenía razón. Los obreros no debieran quejarse, ¡oh, no! no debieran quejarse, por lo menos hasta que sus hijos se vieran como el pobre mendigo...

SANTA IZA.

Del grupo Femenino Socialista de Bilbao.

LA VIRGINIDAD DE DOÑA MARÍA

(Para los peregrinomaniacos)

La Historia Sagrada que se pone en manos de nuestros niños, hace como que resume la Biblia y los Evangelios.

En realidad, contiene adiciones, omisiones ó errores voluntarios de traducción que cambian escandalosamente la fisonomía de los pretendidos libros y de sus personajes.

No habla, por ejemplo, de los hermanos y hermanas de Jesús. Los vuelve primos, con el más raro aplomo. Y es que si no, hubiera quedado singularmente comprometido el dogma de la virginidad de doña María.

Es sabido que de Jesús no existe biografía alguna digna de este nombre.

Había, sí, más de cincuenta leyendas ó evangelios apenas semejantes y que la Iglesia suprimió para conservar los cuatro evan-

gelios actualmente en boga, esto es, cuatro obritas de una treintena de páginas, refrendado sin orden y sin pretensiones, lo poco que sus autores pudieron aprender de Jesús.

Se contradicen, es verdad, á cada página. Pero en un punto están unánimes: todos conceden hermanos y hermanas á Cristo.

Pasemos revista á los tales evangelios. Uno de ellos se atribuye á Juan, considerado como un amigo de la familia de Jesús.

Y he aquí lo que nos cuenta este íntimo: «... Jesús bajó á Cafarnaüm, con su madre, sus hermanos y sus discípulos.»

Y un poco más adelante añade: «Pasadas estas cosas, andaba Jesús en Galilea: que no quería andar en Judea porque los judíos procuraban matarle.»

«Estaba cerca la fiesta de los Judíos, la de los Tabernáculos.»

«Y dijéronle sus hermanos: Parte de aquí y vé á Judea para que los discípulos vean las obras que haces... Porque ni aún sus hermanos creían en él.»

«Díceles entonces Jesús: Mi tiempo aún no ha venido... Subid á esa fiesta: yo no subo todavía á ella. Mas como sus hermanos hubieron partido, entonces él también subió á la fiesta, no públicamente, sino como en secreto.» (Juan VII, vers.ºs 1 á 11).

La familia de Jesús, de cuya opinión participan los herejotes, jamás creyó en la divinidad de éste, antes bien se burlaba con amargura de pretensión semejante. Es una escena de este género que relata Juan.

Jesús parece, además, que vivió en muy mala inteligencia con su madre y sus hermanos.

«Entonces—nos dice Lucas—(cap. 8, versículos 19 á 22) vinieron á él su madre y sus hermanos: mas no podían llegar á él por causa de la multitud.»

«Y le fué dado aviso diciéndole: ahí están tu madre y tus hermanos que desean verte.»

«Pero él respondió: Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la palabra de Dios, y la ponen en práctica.»

Marcos, cap. 3, vers.ºs 31 á 35, nos relata el mismo ó análogo incidente en otros términos:

«Vinieron sus hermanos y su madre, y estando fuera, enviaron á llamarle.»

«Y le dijeron: He aquí tu madre y tus hermanos: preguntan por tí.»

«Pero él respondió: ¿Quién es mi madre, ó quiénes son mis hermanos?»

«Y mirando á los que estaban alrededor, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. Pues cualquiera que hiciera la voluntad de Dios, éste es mi hermano y mi hermana y mi madre.»

Mateo cuenta el mismo episodio en términos casi idénticos.

Se explica, se explica el mal humor de Jesús, pues su madre y sus hermanos, considerando que había perdido el seso, venían á apoderarse de él para encerrarle. (Marcos, cap. III, vers. 21).

En el cap. 13, Mateo entra en algunos detalles sobre la opinión que de su conciudadano Jesús tenían los habitantes de Nazareth.

«Decían: ¿De dónde le vienen á este hombre esta sabiduría y estas maravillas? ¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María y sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas? Y no están todas sus hermanas con nosotros?»

Marcos, en el cap. VI, da el mismo lenguaje á los conciudadanos de Jesús. Sorprendidos de sus pretensiones y de sus discursos, exclamaban:

«¿No es este el carpintero, el hijo de María, el hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de esto.»

Ciertos hermanos de Jesús hubieron de sobrevivirle, pues el apóstol Pablo, en su epístola á los Gálatas, cap. I, vers.ºs 18 y 19, nos dice:

«Pasados tres años, fui á Jerusalem á ver á Pedro y estuve en su casa quince días. Y no ví á ninguno otro de los apóstoles, sino á Jacobo, hermano del Señor.»

Los Actos de los apóstoles, posteriores á la muerte de Jesús, nos dicen:

«Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego con las mujeres y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.» (Capítulo 1, vers. 14).

En resumen: los cuatro evangelios y todos los documentos de la época de Jesús, le atribuyen un buen número de hermanos y de hermanas, en términos que no admiten lugar á dudas.

Si, no obstante, doña María fué virgen, es de preguntarse, con terror, qué era necesario hacer en Judea para no serlo.

Pero los evangelios presentan a Maria como una excelente madre de familia, a la cual las pretensiones a la divinidad de uno de sus hijos, travieso y desobediente, causaron sendos disgustos.

Este hecho palmario no ha de apartar a ningún verdadero creyente del dogma de la virginidad de doña Maria. La creencia es una enfermedad que no se marcha así que así.

«Yo creo porque es absurdo» — ha exclamado un santo —. A lo cual se ha respondido con razón que la manía de creer, llevada hasta tal grado, no es más que una de las formas de la locura.

SIMÓN.

INTERESANTE

Se advierte a todas las Sociedades de obreros en madera de España, que la Federación que convoca a un Congreso en Barcelona los días 30 y 31 de octubre y 1.º de noviembre, no es, ni mucho menos, la verdadera Federación de Obreros Carpinteros y Similares de España, que por iniciativa de los compañeros carpinteros de Vizcaya (Bilbao) celebró su primer Congreso en Burgos, los días 29 y 30 de junio y 1.º y 2 de julio de 1903, que más tarde, en 1.º de agosto del mismo año se constituyó definitivamente en Madrid, donde reside su Comité Nacional al frente de las siguientes secciones: Bilbao (Carpinteros), idem (Ebanistas), Burgos (Carpinteros), idem (Ebanistas), Oviedo, Gijón, Santander, Torrelavega, Pamplona, Valladolid, Medina del Campo, Logroño, Jaén, Palencia, San Sebastián, Avilés y Madrid (Carpinteros de Taller, idem de Armar y Colocadores de Pavimentos en Madera); total 19 Secciones con 3.600 federados.

La Federación que convoca es una Federación regional que existía formada por varias Sociedades de Cataluña; dichas Sociedades, después de constituida la primera y única Federación en Burgos, se reunieron ellas y acordaron hacer su organización nacional en vez de regional como antes era, y al efecto invitaron a federarse con ellos a las mismas Secciones que ya tenían formada su Federación, incluso al mismo Comité, siendo contestadas por éste que, si en buena hora habían dejado el prejuicio regionalista y estaban dispuestas a federarse con los demás trabajadores del resto de España, debían probarlo ingresando en la Federación ya formada; cosa que todavía no han hecho y ahora faltan a la verdad a sabiendas al decir en su convocatoria que es el primer Congreso del ramo que se celebra en España, sabiendo, porque se lo hemos dicho nosotros, que esta Federación pertenece a la Unión General de Trabajadores, y que celebraremos nuestro segundo Congreso en el próximo abril.

Por todo lo expuesto, este Comité, seguro como está del buen sentido y firmeza de sus Secciones, y de la ineficacia de tales manejos, no tiene más interés que demostrar la verdad, y ésta es fiel reflejo de cuanto suscribimos.

V.º B.º: *El Presidente*, BERNARDO LÓPEZ.
El Secretario, JOSÉ MAESQ.

NOTA. Se ruega la inmediata publicación en todos los periódicos obreros.

¡OH LA JUSTICIA!...

Constantemente tenemos esta palabra en los labios. La empleamos de una manera majestuosa, queriendo encontrar en ella el poder y mágico resorte que hiciera mover las sociedades, a cuyo espolazo se arrastrara la Humanidad, dejando tras sí, entre el polvo de tiempos que se fueron, la densa bruma de los ídolos caídos en el revuelto torbellino de las pasiones.

Así, pretendiendo hollar nuestra imaginación la absoluta concepción de esta deidad, distinguimos de justicia e injusticia.

La Humanidad surgiendo del seno de las comunidades primitivas es la consagración de la injusticia: el primer guerrero, la primera tribu privilegiada que se apropia de los bienes materiales en la lucha con otra tribu, da origen a la propiedad privada.

Se dice que la Justicia no interviene en esta evolución, la fraternidad no se realiza. Y sin embargo, es un progreso. Se extiende maravillosamente la producción y el cambio, y a los puertos de la antigüedad afluye un veneno constante de riqueza del comercio marítimo. Surge entonces la esclavitud.

Y a partir de aquí la Humanidad es un

caballo desbocado que corre a todo galope arrastrando por una fuerza insuperable, las diversas formas económicas de las sociedades que a largos lapsos de tiempo se suceden. Y tanto le vemos correr y correr dejando en el polvoriento camino de la Historia regueros tantos de sangre, que nace en muchos espíritus, inmensa, agrandada por tantos siglos de sumisión, la idea de la impotencia humana, por su condición y naturaleza, para realizar lo que se llama el bien, sobre la tierra, ante este valladar irresistible, ante estas fuerzas soberanas que subyugan al hombre.

Ellas mismas pueblan de deidades la inmensa región del espacio infinito y cuanto menos poder tiene el hombre sobre la tierra, más y más se entretiene en modelar en los cielos, a su imagen y semejanza, dioses de prepotencia incontrastable, deslumbradora, espíritus que a partir de entonces pueblan las etéreas regiones y pueblan la tierra.

Brahma, Bhuda, Confucio, abrieron amplios horizontes a Cristo y Mahoma.

Declina el Imperio romano, y creése entrever, deslumbrante de belleza, sobre los dioses del Olimpo, la celeste visión consoladora de la Justicia.

Surge el Cristianismo al calor de imaginaciones exaltadas, de jóvenes soñadores de utopías hermosas. Cristo trasluce el abrazo fraternal de todos los hombres bajo el cielo azul. Y allá arriba, en lo incognoscible el Padre amantísimo de todas las criaturas, Dios, es la más sublime y acabada imagen de la Justicia.

Fuerzas materiales, producto del hombre, fenómenos económicos, sin embargo, determinan lo contrario: una nueva forma, el paso de la esclavitud a la servidumbre. Es entonces cuando comienza la tenebrosa Edad Media con la conquista del Imperio romano por los bárbaros del Norte.

Puede objetarse que no por eso el Cristianismo dejó de encarnar la justicia. ¿Y qué? ¿de qué nos sirvió, cuando este fantasma parece gozarse desvaneciéndose cual vaporosa neblina, envuelto en sus tocas ideales, al apercebir la silueta del espíritu humano que llega jadeante, ansioso de palpar al fin su forma incorpórea? ¿De qué si tal vez voló a las regiones de lo intangible con el espíritu del Cristo crucificado?

El gigantesco poderío romano estaba en disolución. La gran concentración de la propiedad, determinaba el malestar general, y ya el pueblo judío había concebido la idea de emanciparse de aquella ominosa tutela, que al parecer, según creencia general, no podían realizar fuerzas humanas, por lo cual se pensó en Dios. De esta suerte surgió el Cristianismo.

La concepción de la Justicia depende de los factores económicos, que se reflejan en el cerebro humano, creando el medio ambiente en que éste se desenvuelve. El hombre es, pues, un producto del medio ambiente, con la facultad de crear otro. No existe ese ambiente anterior, no habrá concepción de esa Justicia. Y aun cuando, como pretenden algunos, haya en él una vaga intuición para la realización de la Justicia, ¡menguado concepto el de ésta, que en una época de la Historia permite al hombre comerse a otro hombre, y en otra hacerle su esclavo!

Y así a través del tiempo y del espacio. Religión, Moral, sus aliados metafísicos, nada han hecho tampoco por el humano bien. El espíritu religioso que sacude toda la Edad Media hablando de ultratumba, pero asido fuertemente a la concha terrestre, cual un molusco a la roca, no suelta los malditos bienes materiales de esta tierra pasajera: lucha a brazo partido por su conservación y aumento con nuevas rapiñas. Juntos e interesados están en la batalla el Papado y la realeza, y juntos se disputan a mordiscos el botín de la victoria.

Cuando la gran Revolución conmueve a Europa, pomposamente los metafísicos conceden al pueblo los Derechos del Hombre: libertad, igualdad y fraternidad, mientras ellos se aprestan a arrojarse ansiosos sobre los preciados bienes de la Nobleza y el Clero, producto de latrocinios y rapacidades anteriores en el rodar de los siglos.

¿Quiénes han movido esta epopeya? Son las fuerzas, las incontrastables fuerzas productivas que ensanchan la producción: la sociedad capitalista halla aquí su origen.

Pronto el continente europeo arde en guerra: las banderas napoleónicas flameando al viento el nuevo orden social, llevan por doquier esta inscripción: «Comienza el reinado del oro». Y luego el maquinismo al soplo vivificador de mágico impulso dando calor y vida a un colosal conjunto de energías como jamás lo soñaran los siglos precedentes, elabora el gran mercado universal, la vorágine inmensa que se ha de tragar el extraordinario,

maravilloso esfuerzo y las vidas de las inmensas falanges de proletarios. El pugilato, más terrible que nunca, entre los amasadores de usurpadas fortunas no se hará esperar, y el retumbar del cañón ha de preludiar la apertura de un mercado al concierto de los pueblos.

Henos aquí en plena guerra del Extremo Oriente. Rusos y japoneses se han de degollar por la supremacía económica de su país, después de haberse forjado las redes que los aprisionan. ¡Movilización grandiosa del oro por el humano trabajo que ha de volverse contra ese mismo género humano que la creará! ¿Cuándo más subyugado el hombre? ¿cuándo más dueña y señora de sus destinos la funesta potencia económica, la pujante acumulación de la prodigiosa labor de los siglos?

He aquí la Justicia presidiendo la hecatombe de las colinas de frente a Port Arthur. Han caído tres mil hombres; no son ya más que tres mil cadáveres en hedionda descomposición. La lucha sigue más salvaje y más cruel y los heridos caen entre los cadáveres, confundidos con las pestilentes miasmas. Queda el campo abandonado, y abandonados quedan los frios despojos de humanas figuras... Y tal vez el estertor de la agonía y los ayes de los moribundos invocarán, al par que el recuerdo de la madre querida, las brutales deidades de Dios y Patria.

Fieras desbandadas, panteras y tigres de todos colores preparan nuevas luchas a zarzapos. Y allí, bajo el cielo helado de la Siberia, las ráfagas del viento, un instante harán repercutir en las montañas lejanas, los ecos quejumbrosos del dolor de los caídos.....

Vendrá la buena nueva. El Socialismo, extendiendo su manto protector por todos los continentes, cobijará en su seno al alborear el mañana, a todas las humanas criaturas.

Y la última fase económica y cruel de una Humanidad desbocada, hará surgir de entre sus escombros, formas de alegría y bienestar para los pueblos.

Mas no esperéis que llegue al fin la Justicia. No la conoceréis... por no existir la Injusticia.

AVELLANO.

LA HUELGA DE TIPÓGRAFOS

Hace ya más de cinco meses que una insensatez del señor Ruy-Wamba obligó a la Sociedad Tipográfica a tomar una medida enérgica: la de que abandonasen el trabajo los obreros que en la imprenta de la *Revista Bilbao* se ocupaban.

Y entonces, el señor Ruy-Wamba, con desplantes de chulo, aseguraba que no habría de rectificar su conducta; fiando en la cooperación de algunos desdichados, tan sobrados de decencia como él, y creyendo que la falta de energías de los tipógrafos coronaría los esfuerzos de aquél con el triunfo, en muy pocas semanas.

Pero presagiaba equivocadamente, ya que el tiempo viene transcurriendo sin que los tipógrafos capitulen ni pierdan un pie de terreno, y esto obliga a Ruy-Wamba—dadas sus condiciones morales—a apelar a todo género de recursos, por ruines que sean, formulando ante las autoridades pretensiones cobardes y caminando por las redacciones de los periódicos burgneses para depositar en ellas relaciones torcidas de los encuentros de los obreros honrados con los *esquirols*.

Y va a dar lugar a que éstos pierdan la paciencia y le demuestren que es muy peligroso obrar de tal manera, aunque se halle escudado en el *ciudadano* Conceiro, su servidor incondicional, y cuente con el apoyo de algunos periodistas carentes de todo ideal de justicia, como el eminente abogado señor Villaluenga, redactor de *El Noticiero Bilbao*, que se deja en el tintero la entrevista de los señores Adsuar, Ruy-Wamba y Conceiro y da cuenta detallada, con intención perversa, de la celebrada por los compañeros Laiseca con el jefe de la Guardia municipal.

Puede el señor Ruy-Wamba mantener su actitud hasta cuando quiera. A los tipógrafos no les corre prisa la solución del asunto, interin no se acepten sus modestas pretensiones. Pero tenga presente el dueño de la imprenta hipotecada que con el apoyo y sin el apoyo de sus servidores—*esquirols*, periodistas y guardias—no logrará amedrentar a los obreros, por muy *perras* que sean las disposiciones contra éstos.

La emancipación de los obreros, debe ser obra de los mismos trabajadores.

PERIODISTA PROCESADO

Leo en *La Gaceta del Norte* que ha sido conducido a la cárcel el *benemérito* periodista (según el periódico madrileño *El País*) que defendió al diputado republicano señor Lerroux en el hediondo asunto de las pesetas de la huelga de Altos Hornos.

La tal noticia declaro ingenuamente que me dejó meditando algunos momentos, haciéndome mil congeturas, porque lo de la detención me hizo recordar una carta publicada por *El Liberal*, remitida al mismo por el espolicho aludido días antes de la mascarada peregrinezca, en la que manifestaba que se veía privado de salir de su casa porque la policía le estaba buscando para encerrarle, y entre las mil reflexiones que yo me hacía para averiguar la causa de la detención, lo que tomaba más vivos de veracidad en mi mente, era la de suponer que esta gente reaccionaria ó soez que nos gobierna, que es a la vez rencorosa y traicionera, ya que no habían podido detenerle al pobre diablillo de Garrote por lo de la peregrinación, puesto que ésta les había salido demasiado bien, no había perdonado medio y no cejando en su empeño, como es natural, lo habrían detenido por suponerle autor, ó por lo menos cómplice, de la colocación en el atrio de la iglesia de Santiago de la famosa bomba que tanto preocupa a nuestras autoridades, pero sigo leyendo el papelucho y pronto salí de mi apoteosis, porque vengo a enterarme por dicha lectura que ni le han detenido por colocar bombas, ni por comerse ningún obispo; que por lo que le han empapelado ha sido por una cosa habitual, en el casi rutinaria (según dicen), por el insignificante delito de falsificar una firma a un comerciante de esta plaza y cobrar unas pesetejas. Y ahora se me ocurre preguntar, ¿será posible que su correligionario Lerroux, a quien tan buenos servicios le prestó, le deje indefenso en este asunto valadí? Yo creo que no, porque para estos casos son los amigos, y si tal hiciera el diputado por Barcelona, demostraría a todas luces que es un desagradecido y que no estuvo muy conforme cuando aquél salió en defensa suya, colocándole por cierto en situación apurada que salió como pudo. Pero de todos modos, de caballeros es olvidar las ofensas y Garrote tiene en ese concepto a Lerroux, por lo que yo entiendo que está moral y materialmente obligado a defenderle, máxime si se tiene en cuenta que este delito tiene bastante analogía con el suyo, por lo que es de justicia que no se desatienda. Si así lo hace, que cuente con mi censura, y te aconsejo, insigne periodista, que te querelles contra el periódico *El País* para que rectifique el mote que te puso de *benemérito* y contra el pundonoroso caballero Lerroux, por faltar a los más rudimentarios principios de la reciprocidad.

PEDRO SALAZAR.

Bilbao y octubre, 17-904.

DESDE VIGO

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Antes de todo, he de felicitar con orgullo a los obreros panaderos de esa, por haber sabido luchar de la manera que lo han hecho, que si cierto es que al fin tuvieron que sucumbir, cierto es también que conservarán gratos recuerdos en el corazón de algunos que piensen y sepan lo que son las luchas.

Por lo pronto, se sostuvieron cuatro meses en huelga, sin que se hubiera dado el caso de la menor traición por parte de los asociados, que es una página de gloria que los que componemos el ejército de los desheredados de la fortuna debemos tener presente, por la disciplina que en ellos se ha observado.

**

Pues aquí, tras de dos domingos de prueba entre patronos y obreros, haciendo las tareas dobles para implantar el descanso dominical los obreros panaderos, resultó que los patronos, de la misma calaña que los de Bilbao, se han negado a seguir en la forma convenida, y por consecuencia a no concederles nada de lo que la ley les da derecho.

Tan as quijotadas y caprichos quisieron sostener los patronos, que los obreros se vieron obligados a tomar la cosa en serio, y con la ley del descanso en la mano, les declararon la huelga, solicitando de ellos ó el descanso semanal ó el dominical, habiendo unos

que firmaron el semanal y otros el dominical, entendiendo que el dominical es rematar el trabajo el sábado a las doce de la noche, y principiando a las doce de la noche del domingo, excepción hecha de cuatro, que vienen ya desorganizado por completo su sindicato, a duras penas se van sosteniendo en huelga.

Estos son: don Pedro González, don Eustaquio Fábregas, don Rosendo Núñez y don José Castro.

Quien es gracioso y merece que todos le conozcamos, es el traidor que trabaja con don Pedro González, que siendo aquí asociado hace tiempo y presidente, hizo una trastada que le dió por resultado tener que ausentarse para Orense, donde no estaban organizados, y ahora, con el afán de quererse vengar y ganar méritos, vino a servir de chupa ceros a los patronos.

Pero comamo demo se comes os obos dá noite-bóa en Vigo, cas-ter que marchar como San Hilario una man á tras é outra no rabo.

**

Excitamos a los obreros panaderos de otras regiones a que no vengán a traicionar a estos compañeros, que esperan salir victoriosos en la huelga.

La Sociedad de Panaderos reclama la solidaridad de los demás trabajadores. Los donativos a Antonio Maceda, Príncipe, 61, Centro Obrero, Vigo.

MESTRE BRECK.

Vigo 11 octubre 1904.

Á LOS SOCIALISTAS

Se ruega a todos nuestros correligionarios procuren averiguar el paradero de un canalla y vividor llamado Juan Iglesias Pelayo, que ha sorprendido la buena fe de los socialistas del Ferrol y la Coruña, y recójale un certificado que lleva consigo de la Agrupación de este último punto.

SUSCRIPCIÓN

PARA SUFRAGAR LOS GASTOS QUE OCASIONÓ LA REPRESENTACIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO EN EL CONGRESO INTERNACIONAL DE AMSTERDAM EN AGOSTO PRÓXIMO PASADO.

Pesetas

Suma anterior. 106,95

BILBAO

A. Iglesias, 0,20 pesetas; P. Alegria, 0,20; F. Zugazagoitia, 0,25; E. Antolin, 0,10; Federico del Rio, 0,25; F. Ransanz, 0,25; Gabriel de la Higuera 0,15; Francisco Vallabriga, 0,15; Eugenio Vallabriga, 0,20; Luciano Cerezo, 0,25; Lucas Castro, 0,20; H. Villanueva, 0,50; E. Legórburu, 0,25; Segundo Apráiz, 0,50; José Ruiz, 0,25; E. Villar, 0,25; León Ortúzar, 0,50; P. Martínez, 0,50; F. V. 0,20; Eduardo Villanueva, 0,50; Eduardo Alday, 1; Juan Vozmediano, 0,20; Luis Merodio, 0,50; Larden, 0,20; Simón Arrugaeta, 0,20; Tejada, 0,30; Bilbao, 1; Cosío, 0,30; Morate, 0,20; Colecta de la Juventud, 1,55; Ricardo Pérez, 0,50; Un botero, 0,20; Baltasar Maza, 0,25; Redondo, 0,50; Agrupación Socialista de Deusto, 2; Juventud Socialista, 1; Javier García, 0,50; Alejandro López, 0,75; Jesús Ojinaga, 0,25; Santiago Arzuaga, 0,50; Pascasio Ornes, 0,15; Ramón Núñez, 0,25; Andrés Bilbao, 0,25; Bonifacio Crespo, 0,25; Telmo Sáez, 0,20; Joaquín Lazcano, 0,25; Antonio Menchaca, 0,45; Manuel Jimeno, 0,20; Marquijano, 0,50; C. Cerezo, 0,00; Ubirichaga, 0,25; J. M. Porto, 1; P. López, 2; S. Bermeo, 1; Juventud Socialista de San Julián de Musques, 2; C. M., 0,25; Pedro López, 0,25; Aniceto Echevarría, 0,25; Rubio, 0,15; Felipe Lostoyos, 0,25; Rogelio Fernández, 0,15; V. Rubio, 0,10.—Suma.

27,85

ORTUELLA

José Hidalgo, 0,50 pesetas; Juan Maguregui, 0,50; Cándido López, 1; José María Uribe, 0,75; Eladio Lafuente, 1,50; José Ahida, 0,10; Claudio Saráchaga, 0,50; Lucas Coraz, 0,20; Francisco Trigueros, 0,25; Pascual Guinea, 0,25; Cruz Ruiz, 0,25.—Suma.

5,80

Total. 140,10

NUESTROS MUERTOS

El día 4 del corriente falleció en Ortuella el compañero Manuel San Juan, a los sesenta y seis años de edad.

Fué uno de los fundadores de la Sociedad de Mineros de Vizcaya, y un excelente compañero.

A su entierro, que fué civil, asistieron numerosísimos trabajadores de la zona minera y Comisiones de algunas Agrupaciones Socialistas del monte.

Los cuervos del pueblo trabajaron lo indecible por asistir al entierro, pero nada consiguieron.

Reciban nuestro sincero pésame los hijos del finado correligionario nuestro.

Cooperativa Socialista Vizcaina

El Consejo de Administración ha acordado cangear los resguardos provisionales por los títulos definitivos, fijando hasta el 15 de noviembre próximo el plazo para realizar la operación, que deberá hacerse en el domicilio social, San Francisco, 9, bajo.

Bilbao 19 octubre 1904.

El Consejo de Administración.

DE AQUI Y DE ALLI

Deusto

Esta noche, a las ocho, en el Centro Obrero de esta localidad, dará una conferencia el compañero Seisdedos, de la Agrupación Socialista de Bilbao, desarrollando el tema "Obligación del Obrero".

Baracaldo

La Sección de Maniobras del Desierto, celebró asamblea el día 16 del corriente, habiendo recaído los cargos que quedaban vacantes en los siguientes compañeros:

Hipólito Marquina, presidente; Teodoro Echebarría, secretario, y Florencio Amorrostá, vocal.

Erandio

La tercera de las conferencias organizadas por la Juventud Socialista, la dará esta noche el compañero José Madinabeitia.

Ortuella

El Comité de la Sociedad de resistencia de Obreros mineros de Ortuella, recomienda a los socios que no se hallen al corriente en el pago de recibos, procuren liquidar a la mayor brevedad posible, pues es de la única forma que se podrá llevar bien la marcha administrativa de la misma.

La Arboleda

El Comité de la Agrupación Socialista ruega a los compañeros que se encuentren atrasados en el pago de las cuotas, procuren ponerse al corriente a la mayor brevedad sino quieren verse dados de baja.

—El día 17 del corriente celebró asamblea general ordinaria la Sociedad de Panaderos, y se acordó expulsar de su seno al vocal de la misma Ramón Azaola, por haber servido de squirol en la última huelga que esta Sociedad sostuvo con sus patronos en mayo. También acordó igualmente por unanimidad expulsar al compañero Teodoro Franco (a) *Sagasta*, por no presentarse en el Centro después de avisarle repetidas veces por adeudar varias mensualidades.

En el acto de celebrarse la asamblea, se le extendió la baja a un compañero por obligarle su patrono so pena de quedarse sin el escaño jornal que le abona, cuyo patrono pertenece al Trust harino-panadero de Gallarta y se le conoce por el nombre de Alegria; este señor es bastante conocido por estos contornos por ser un explotador de marca mayor. El compañero a que nos referimos se llama Eusebio Fernández.

Regato

Mañana domingo, a las dos de la tarde, dará una conferencia la compañera Virginia González, por lo que se ruega a las compañeras y compañeros la puntual asistencia.

Madrid

El Tribunal Supremo ha confirmado la sentencia dictada contra nuestro amigo Iglesias por la Audiencia Territorial de Madrid en la causa que se le siguió por supuestos ataques a la Guardia Civil en un suelto de EL SOCIALISTA.

Nuestro amigo, por tanto, tendrá que sufrir la pena de un mes, veintidós días de arresto mayor y 125 pesetas de multa.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Bilbao

Esta Agrupación celebrará asamblea ordinaria mañana domingo, a las tres y media de la tarde, en su domicilio social, Tres Pilares, núm. 39, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de actas.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 4.º Movimiento de afiliados.
- 5.º Gestiones del Comité.
- 6.º Idem de los concejales.
- 7.º Asunto pendiente de la asamblea anterior.
- 8.º Proposiciones para el Congreso provincial.
- 9.º Idem generales.

**

Agrupación Socialista de Sestao

El Comité de esta Agrupación convoca a sus afiliados a Junta general ordinaria que se celebrará hoy sábado, a las ocho de la noche, solicitando la puntual asistencia de todos los afiliados.

**

Agrupación Socialista de La Arboleda

Esta Agrupación celebrará asamblea general ordinaria el lunes 24 del corriente, a las siete y media de la noche, para tratar del siguiente orden del día:

- 1.º Lectura de las actas anteriores.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Idem de las cuentas del trimestre.
- 4.º Nombramiento de vicecontador.
- 5.º Asuntos relacionados con el próximo Congreso de la Federación.
- 6.º Proposiciones generales.

**

Juventud Socialista de Bilbao

Esta Juventud celebrará asamblea general ordinaria hoy sábado, a las ocho y media de la noche, en su domicilio social, Plazuela de los Tres Pilares, 39.

**

Juventud Socialista de Begoña

Esta Juventud celebrará asamblea general ordinaria mañana domingo, a las diez del día, en su domicilio social, Mazas, 15, bajo.

**

Juventud Socialista de Sestao

A las diez de la mañana del día 30 del corriente, celebrará asamblea general ordinaria esta Juventud, para tratar asuntos relacionados con la marcha administrativa.

**

Juventud Socialista de Erandio

Para el miércoles 26 del corriente, a las ocho y media de la noche, se convoca a todos los afiliados a asamblea general ordinaria, para tratar asuntos de suma importancia.

**

Juventud Socialista de Ortuella

Esta Juventud convoca a junta general ordinaria para hoy sábado, a las siete y media de la noche, en su domicilio social, Escuelas, 47.

**

Juventud Socialista de Las Carreras

Mañana domingo, a las nueve de la mañana, celebrará asamblea ordinaria esta Juventud, para tratar asuntos de trámite ordinario.

**

Sociedad de Peones de Bilbao

Esta Sociedad celebrará asamblea extraordinaria el día 27 del corriente, a las ocho de la noche, en su domicilio social, Centro Obrero, para tratar asuntos de mucha importancia, recomendando la puntual asistencia de todos los socios.

**

Sociedad de Mamposteros de Bilbao

Esta Sociedad celebrará asamblea ordinaria mañana domingo, a las diez, en su domicilio social, Plazuela de los Tres Pilares, Centro Obrero.

**

Sociedad de Marmolistas y Pulidores

Se convoca a asamblea ordinaria que tendrá lugar mañana domingo, a las diez del día, en su domicilio social, Tres Pilares (Centro Obrero), para tratar asuntos de trámite ordinario.

**

Sociedad Tipográfica y de oficios similares de Bilbao

Esta Sociedad celebrará junta general ordi-

naaria el lunes 24 del corriente, a las siete y media de la noche, en su domicilio social, para tratar asuntos de mucha importancia.

**

Sociedad de Electricistas de Vizcaya

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria el jueves 27 de los corrientes, a las ocho de la noche.

**

Sociedad de Oficios Varios de Bilbao

La Junta directiva de la misma convoca a asamblea general ordinaria para el día 25 del corriente, a las ocho y media de la noche, en su domicilio social.

**

Sociedad de resistencia

del gremio de Sastrería de Bilbao

Para el día 24 del corriente, a las ocho y media de la noche, se convoca a asamblea extraordinaria, en su domicilio social, para proceder al nombramiento de los vocales para la Comisión de Reformas Sociales de esta villa.

**

Grupo de EL SOCIALISTA diario

Se convoca a los individuos que tengan recibos de este grupo, para el martes, a las ocho y media de la noche, con el fin de cangear por los recibos por las acciones y tratar de otros asuntos.

**

Sociedad de Mapuinistas y Fogoneros terrestres de La Arboleda

Mañana domingo, a las dos de la tarde, celebrará esta Sociedad junta general ordinaria, en su domicilio social, Centro Obrero.

**

Sociedad de Resistencia

de Obreros Mineros de Gallarta

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria mañana domingo, a las diez del día, para tratar asuntos de trámite ordinario.

**

Sociedad de Obreros de la ría de Erandio Luchana y Baracaldo

Esta Sociedad celebrará asamblea ordinaria el día 24 del corriente, a las siete de la noche, en el Centro Obrero, Tartanga, 33, planta baja.

**

Convocatoria

Se convoca a todos los obreros de Santurce, Las Arenas y Portugalete que simpatizan con las ideas Socialistas, para una reunión que tendrá lugar mañana domingo, a las diez de la mañana, en el Centro Obrero, Muelle Vallecilla, núm. 11.

PUBLICACIONES

La Casa Henrich y C.ª, de Barcelona, editora de la *Biblioteca Sociológica Internacional*, acaba de publicar el libro del célebre profesor norteamericano William James: "Los Ideales de la Vida."

Como Emerson, con quien tiene ciertos puntos de contacto, James es un filósofo amable, y recorre el campo de la psicología con la vista fija más bien en el horizonte luminoso que en las arideces del terreno. La claridad de su concepción influye en el ánimo del lector, a quien no fatiga con enrevesadas elucubraciones que hacen asequible la comprensión de materias abstractas a contados cerebros sin previo estudio del arduo lenguaje metafísico. Tolstoi influye en el ánimo del pensador norteamericano con su especial sentido ético, y aunque no le sigue servilmente, claro se ve que comulga en las ideas del apóstol ruso. En sus "Discursos a los jóvenes," habla al corazón de éstos con pintoresca y emocionante fraseología, y con transcripción de ejemplos y pasajes de elevado valor artístico; y en los "Discursos a los maestros," su Psicología pedagógica alcanza las alturas de lo sublime, con su amplio sentido de la vida, de la libertad de conciencia, con su optimismo espiritualista que impregna todas sus peroraciones de ese vago aroma de misticismo que subyuga el ánimo cuando lo esparce un aliento poderoso.

La *Biblioteca Sociológica Internacional*, por el insignificante precio de 75 céntimos de peseta, regala a sus lectores las mejores obras contemporáneas que tratan de las materias comprendidas en el vasto plan de su programa, obras que, en lo que a las extranjeras se refiere, cuestan el triple y aun el cuádruplo de su valor en sus idiomas originales, y en lo tocante a las de autores españoles, son indudablemente lo mejor y más selecto que ve la luz en nuestra patria.